



A.D. GRUPO MONTAÑA PEGASO



SENDERISMO

Camino Soria

7 a 9 de agosto de 2026

Se plantea esta actividad de senderismo, principalmente, urbano para descubrir la ciudad de Soria y su entorno. Además, se propone aprovechar el camino de ida para hacer una parada y descubrir la Villa de Almazán.

GEOGRAFÍA Y GEOMORFOLOGÍA

La ciudad de Soria está a orillas del río Duero, en su curso alto, sobre las estribaciones del sistema Ibérico. Se extiende sobre dos cerros (el cerro del Castillo y el cerro del Mirón) y la cañada que los separa, en la margen derecha del Duero. Pese a que hay un barrio en la margen izquierda del Duero (al otro lado del puente de Piedra), la ciudad se ha extendido hacia el oeste.

A grandes rasgos, el relieve está determinado por el río Duero en su curso alto y las sierras que forman parte de las estribaciones del sistema Ibérico soriano. La ciudad está a unos 1.064 m. y el cerro de Santa Ana a 1.268 m.

La principal característica que define su geología es la denominada "Falla de Soria", que recorre el espacio de este a oeste, paralela a la carretera N-234; más que una falla, es una banda de cizalla de una anchura de 0,5 a 1 km, muy compleja, constituida por multitud de superficies de fractura, separadas varios metros entre sí.

La ciudad de Soria está ubicada sobre materiales del Terciario (Neógeno) que el río Duero ha excavado a su paso por estas tierras, formando un relieve donde predominan las formas llanas. La parte occidental se localiza sobre materiales más antiguos del Mesozoico, Jurásico superior. Estos materiales más antiguos forman un relieve muy heterogéneo.

En el término municipal (27.240 ha. a una altitud de entre 1.000 y 1.200 m.), además de la ciudad de Soria, se encuentran el barrio Las Casas (a 1,2 km de la ciudad) y las localidades de Oteruelos, Pedrajas y Toledillo, situadas a varios kilómetros al noroeste. También incluye dos enclaves

despoblados, el de los Pinares de Soria al oeste y un pequeño sector en la sierra de Toranzo al este.

Su población de 41.025 habitantes (INE 2025) hace de Soria la capital de provincia menos poblada de Castilla y León y la segunda menos poblada de España (tras Teruel). Es particularmente importante en su economía la industria agroalimentaria, y un creciente turismo atraído por su patrimonio cultural.

FAUNA Y FLORA

A destacar los parajes del término municipal que se encuentran dentro de la Red Natura, catalogados como “Lugar de Interés Comunitario”: “Riberas del Río Duero y afluentes” y “Robledales del Berrún”.

También está en consideración la inclusión de Soria como Reserva de la Biosfera.

CLIMA

De acuerdo con la clasificación climática de Köppen, Soria cuenta con un clima de tipo Cfb-oceánico templado (verano suave), con dos meses secos. El invierno se caracteriza por ser largo y frío (3,2 °C en enero), con unos 83 días de heladas anuales. El verano es cálido (20 °C en julio y agosto), con unas temperaturas máximas alrededor de los 28 °C, que en los días de canícula pueden llegar hasta los 35 °C; el calor estival se ve suavizado por unas noches frescas (12,4 °C. de mínima en julio). Las precipitaciones son moderadas (512 mm al año) siendo la primavera la estación más lluviosa destacando los meses de abril y mayo; en invierno las nevadas son frecuentes.

ITINERARIO. Mapa y características

Viernes 7 de agosto

Mañana por Almazán: Villa y Parque.

La zona central de la provincia de Soria, en el borde oriental de la meseta en torno al Duero, conforma un valle ameno de fértiles campos de cultivo orlados de bosques de especies autóctonas. Estas tierras, susceptibles de aprovechamiento agrícola, ganadero y forestal, han conocido el paso y el asentamiento de variados pueblos de diferentes culturas desde tiempos remotos.

Se ha detectado a finales del Bronce Antiguo, hace casi cuatro mil años, un fenómeno curioso como es la coexistencia de dos grupos humanos, separados por escasos kilómetros, que se encuentran en diferentes estadios de civilización:

- Los Llanos del Guijar estaban ocupados por pastores seminómadas, que practican una rudimentaria agricultura, asentados en una terraza amesetada dominando el cruce del Duero. Conocían los rudimentos de la metalurgia y su cerámica se encuadra en el estilo campaniforme.
- El cerro del Parpantique, de ásperas pendientes, acoge un poblado diminuto de cabañas, con silos excavados en el suelo para almacenaje, y empalizada de defensa; asentamiento propio de

gentes belicosas orientadas hacia la ganadería y las actividades prelativas, que desconocían los metales. Sus cerámicas de tonos oscuros pertenecen a una tradición arcaica.

Otros yacimientos arqueológicos dispersos por el término municipal de Almazán nos informan de poblados defensivos que tienen continuidad con los pueblos celtíberos. La romanización no significó un renacer urbano y, únicamente, se testimonian asentamientos rurales de tipo villas y un campamento militar erigido por Escipión en función de las guerras de Numancia.

La villa nace en su emplazamiento actual en la Edad Media, cuando el Duero significa la frontera entre cristianos y musulmanes.

Una torre de vigilancia bautizó el lugar, con el topónimo árabe المحصن (al-mahşan) que se traduce por “el fortificado”. En torno a esta atalaya, se van apiñando pequeñas casas que constituyen una primitiva aldea, consolidando este enclave en avanzadilla, ocupando la parte alta del otero denominado El Cinto.

Reconquistada la zona definitivamente en 1128 por el monarca aragonés Alfonso I el Batallador, los reyes cristianos debían hacer frente a un grave problema: colonizar las extensas zonas de frontera entre el Duero y el Sistema Central. Para atraer población e impulsar una rápida ocupación y puesta en cultivo de los campos toman una serie de medidas de fomento y atracción de gentes, como otorgar tierras de forma hereditaria, conceder exenciones y rebajas fiscales, asegurar autonomía para el gobierno local, perdonar las penas a delitos menores y regular las relaciones sociales y económicas con fueros generosos.

Con este tipo de medidas, se aventuran grupos de gentes a veces desde un origen común, que emprenden el viaje juntas para establecerse en el punto de destino reunidas, formando un barrio o collación, en torno a la iglesia parroquial y su indispensable cementerio. Paulatinamente se rellenan los espacios vacíos, y las sendas que relacionan los barrios pasan a ser calles. Esta conformación urbanística todavía es posible rastrearla hoy día: unas rúas estrechas y no muy rectas comunican pequeñas placetuelas, originadas por las necrópolis, en torno a los templos románicos.

El paso del Duero, en un primer momento a pie vadeando el cauce por su escaso caudal y su división en brazos que dejan varias islas, mejoró al levantar un puente de obra con el típico perfil alomado, entre 1.128 y 1.140, con trece ojos de arcos apuntados, y unos vanos o aliviaderos sobre los tajamares centrales. Esta vía facilitaba el tránsito de personas, de mercancías y de ganados trashumantes de la Cañada Oriental Soriana.

El Concejo, bien organizado, dotado con recursos económicos y humanos, fue capaz de enviar milicias a combatir en las Navas de Tolosa, y de construir un poderoso cerco de murallas de notable altura que englobaba 7 de los 10 barrios medievales, construcción de una fábrica poderosísima, y un perímetro de cerca de 2 kilómetros.

Almazán quedó constituida en cabeza de un distrito conocido como Comunidad de Villa y Tierra, y que extendía su jurisdicción a una retícula de más de 50 aldeas dispersas por el contorno en función del aprovechamiento agrícola.

La Baja Edad Media supone el punto de apogeo para Almazán, por su situación fronteriza. Se expone a invasiones o expediciones de saqueo de los reinos vecinos de Aragón y Navarra pero, por ello mismo, es constante el paso de tropas, de la Corte, de embajadores, prelados y gentes de

postín. Como hecho relevante, la Paz de Almazán, tratado que firmado entre Pedro IV de Aragón y Enrique II de Castilla el 12 de abril de 1375, dentro del contexto hispano de la Guerra de los Cien Años.

Para guarecer la zona, además de fortificaciones, la villa gozaba de la protección real y la concesión de privilegios. También se consolida como un próspero núcleo urbano, dotado de amplio tejido social, y un cuadro completo de oficios y menestrales: agricultores, pastores, ganaderos, asalariados varios, mercaderes, artesanos, clero, físicos, escribanos, etc. Si las órdenes mendicantes son esencialmente urbanas, prueba del desarrollo que alcanzó el lugar es el asentamiento de franciscanos (en sus ramas masculina y femenina), mercedarios, y premostratenses.

La confluencia en Almazán de dos grandes rutas naturales de caminos que unían Castilla con Aragón, por un lado, y Madrid y el Sur con Francia, por otro, determinó un claro sentido comercial, que se pondrá de manifiesto en sus ferias, y el asentamiento de una influyente colonia judía, de amplio poderío económico, que llegó a suponer cerca de la tercera parte de la población. La Cañada Oriental que atraviesa el caso urbano favoreció también el tráfico de mercancías.

En el siglo XIV, toda la villa y tierra caen en el régimen señorial, al ser concedidas a una rama de la poderosa familia Mendoza, en 1395, permaneciendo así hasta la desvinculación de los señoríos del fin de Antiguo Régimen.

Durante el reinado de los Reyes Católicos, Almazán tomó gran poder: En 1496, deciden establecer en Almazán la corte del primogénito, el príncipe Juan, para que se independice y aprenda las tareas de gobierno. A su imagen, D. Antonio Hurtado de Mendoza, conde de Monteagudo y Señor de Almazán y de un amplio estado señorial, estableció aquí su capital, imitando en su vida doméstica los modos, usos, ceremonial y protocolos cortesanos.

Durante el Renacimiento, se produce una notable modernización urbana de la villa. Se amplía la Plaza Mayor, expropiando casas y corrales, y se añaden soportales para resguardarse en tiempos de lluvias y nieves; se reedifican las casas de concejo, fuentes, el corral de los toros, la alhóndiga, etc. La casa de Mendoza amplía su palacio bajomedieval, añadiendo el I Marqués D. Francisco Hurtado de Mendoza un cuerpo de edificios, asomado al ágora, flanqueado por dos torrecillas, de armónico aire italiano y monumental. Se renuevan iglesias, se amplían capillas, y se reforman algunos recintos religiosos.

Los marqueses detentan todo el poder del municipio: designan al concejo, nombran a los oficiales de justicia, eligen al mayordomo de la alhóndiga, a los guardas de panes y montes, etc. El gobierno local se reparte entre los dos estados: una minoría de nobles privilegiados que se reparten la mitad de los cargos edilicios, y el estado de los hombres buenos pecheros, que son la mayoría, y ocupan la otra mitad de las magistraturas.

Con la unificación de coronas de los reinos peninsulares, los territorios se pacificaron, las fronteras pierden su sentido estratégico-militar y solamente se mantendrán para gravar el tráfico comercial. La familia Mendoza abandona el señorío y se traslada a Madrid siguiendo a la Corte. Comienza la decadencia de la vida de Almazán, que cada vez es más rural como núcleo de interior. Durante el siglo XVII, prosigue la pérdida de población ocasionada por las epidemias y las malas cosechas. Consecuencia directa del declive será la desaparición de 4 de las antiguas 10 parroquias medievales, fusionándose a otras.

INFORMACIÓN TÉCNICA Y DE SEGURIDAD

Horarios ruta 	2h (Estimado de marcha efectiva sin paradas) Orto: 07:10 Ocaso: 21:21		
Distancia y desniveles	 8 km	 + 110 m	 - 110 m
Tipo recorrido	 Circular		
Dificultad	Física	BAJA	Técnica BAJA
M	1	Severidad del medio natural	
I	1	Orientación en el itinerario	
D	1	Dificultad en el desplazamiento	
E	1	2 horas	
Perfil	Buena forma física		
Material obligatorio	Calzado cómodo, ropa adecuada según temperatura, gorra, gafas de sol, protector solar, comida y agua suficiente.		
Teléfonos emergencias	Emergencias: 112	Emisora Club: 144,775 Hz	Coordinadora: 607825436
Cartografía	Digital: Topo Hispania		

Tarde por el Monte Valonsadero.

A poco más de 8 kilómetros de la ciudad de Soria, se ubica el Monte Valonsadero, declarado Zona Natural de Esparcimiento en 2005. Un monte de titularidad pública con casi 2.800 hectáreas, síntesis de importantes valores para la capital soriana, que ofrece numerosos recursos culturales y naturales, tradición, gastronomía y espacios para el ocio todos ellos perfectamente armonizados. Vigilado por el Pico Frentes y hecho de otoños suaves, primaveras coloridas y fiestas de sol, vino y toros, alberga una riqueza faunística, botánica, cultural y geológica que lo convierten en un lugar de excepción. Sus praderas y cañadas naturales sirven de escenario para algunos de los actos más representativos de las fiestas de San Juan, como son la Compra del Toro o la Saca, o para el desarrollo del importante Cross Internacional de Soria.

Valonsadero es un lugar muy significativo para las y los habitantes de la capital soriana y la poca distancia que separa el monte de la ciudad le convierte en una de las principales zonas de ocio y esparcimiento. Por ello, los equipamientos y áreas recreativas de uso público acondicionadas durante los últimos años por parte de las administraciones implicadas en la gestión del monte han dado respuesta a la creciente demanda de uso social y recreativo; además de perseguir la finalidad de promocionar su patrimonio cultural, histórico y natural así como abundar en el conocimiento general del monte.

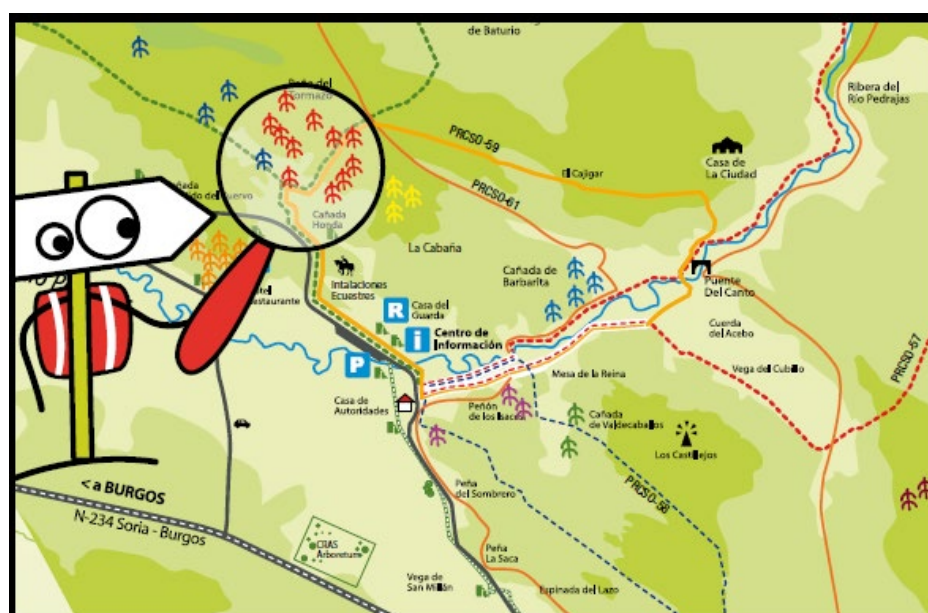
Pero si hay un elemento que destaque en el paisaje del monte es la geología: las múltiples rocas de arenisca con suave pendiente hacia el sur y abruptos cortados en el lado norte. En sus abrigos hoy observaremos 14 de las 35 **pinturas rupestres**, datadas entre el año 3.000 y 2.000 a.C. (Calcolítico- Edad de Bronce) y realizadas por pueblos nómadas, que se hallaron en 1951. El itinerario está perfectamente señalado y cuenta con paneles informativos que incluyen una breve explicación y la reproducción gráfica de su contenido. Todos los motivos que componen los núcleos pictóricos de Valonsadero, además de contar con verja protectora que no dificulta su observación, tienen, por ley, la categoría de Bien de Interés Cultural, por lo que ha de garantizarse su protección y conservación.

Las pinturas se encuentran al aire libre, en abrigos o cuevas de diferente orientación, usando las paredes verticales, viseras y oquedades, predominando la pigmentación de color rojo y las tintas planas. El tamaño medio de las figuras oscila entre los 15 y los 20 cm. y algunos dibujos aprovechan los accidentes naturales de las rocas para conseguir la sensación de relieve o volumen.






Esta pintura esquemática representa imágenes relativas a las actividades, modo de vida y creencias de sus autores. Una interpretación considera que, al pie de estos abrigos, se realizaban rituales y ceremonias, reuniones e intercambios que dejaron plasmados en las paredes rocosas con un significado de carácter sagrado. Otra hipótesis las identifica como arte ideográfico, de un primitivo sistema de escritura cuyo objetivo sería representar aspectos tanto de sus actividades diarias como de organización, y en el que tendría un lugar destacado el culto a los antepasados.

Respecto a su origen, el esquematismo de Valonsadero se considera de tradición autóctona con cierta influencia mediterránea derivada del Arte Levantino. Otra tesis niega la participación pictórica levantina aunque reconoce una aportación o cambio de mentalidad venido de Oriente. A la dificultad para situar dichas influencias, se añade la datación de su antigüedad, pues la presencia de algunos motivos (el trisceles del Covachón del Puntal o el motivo-estela de La Peña los Plantíos) hacen pensar en la pervivencia de la tradición esquemática hasta el Bronce Final e inicios de la Primera Edad del Hierro en la provincia.

MAPA



INFORMACIÓN TÉCNICA Y DE SEGURIDAD

Horarios ruta 	1h (Estimado de marcha efectiva sin paradas) Orto: 07:10 Ocaso: 21:21		
Distancia y desniveles	 3,5 km	 + 40 m	 - 40 m
Tipo recorrido	 Circular		
Dificultad	Física	BAJA	Técnica BAJA
M	1	Severidad del medio natural	
I	1	Orientación en el itinerario	
D	1	Dificultad en el desplazamiento	
E	1	1 hora	
Perfil	Buena forma física		
Material obligatorio	Calzado cómodo, ropa adecuada según temperatura, bastones, gorra, gafas de sol, protector solar, comida y agua suficiente.		
Teléfonos emergencias	Emergencias: 112	Emisora Club: 144,775 Hz	Coordinadora: 607825436
Cartografía	Digital: Topo Hispania		

Sábado 8 de agosto

Un día por Soria y el Duero: Cultura, historia y paisaje.

Durante todo el día, recorreremos la ciudad de Soria, sus parques, murallas y su paseo por la orilla del río Duero, al que “la ciudad vuelve la espalda” en palabras de Gerardo Diego.

Algo de historia

Los vestigios más antiguos de poblamiento no se encuentran en Soria sino en el monte Valonsadero. Cerca también se encuentra Numancia y su historia de más de 20 años de guerras entre sus pobladores arévacos (celtíberos) y los invasores romanos que finalizan con su caída tras el largo asedio de Escipión en el 133 a.C.

En el término de Soria, son muy escasos los vestigios de las etapas romana y visigoda, y, generalmente, materiales descontextualizados por lo que, arqueológicamente, se afirma que la población no surge hasta su etapa medieval, como una población de poca importancia, ya que no es mencionada al fijarse los límites entre las diócesis de Osma y Burgos durante el Concilio de Husillos (1088), ni en otros documentos.

Los restos del anacoreta San Saturio (muerto en 570) y la mención de dos caballeros sorianos

(Alvar Salvadores y Antolín Sánchez) como capitanes del Cid (siglo XI). Algunos investigadores apuntan a la posibilidad de que fuera conquistada por Fernán González (929-970), primer conde independiente de Castilla, y volviese a pasar a manos musulmanas con Almanzor (944-1002).

Entre 1109 y 1114, el rey Alfonso I el Batallador conquistó definitivamente Soria y la repobló, concediéndole, en 1119, el Fuero Breve. En los siglos siguientes, fue enclave estratégico en las luchas por el territorio entre los reinos de Castilla y León, Navarra y Aragón.

Alfonso VIII nació en Soria en 1158 y permaneció ligado a ella a lo largo de su vida: A la muerte de su padre Sancho III contaba con solo tres años. Su tutela se la disputaron las grandes casas nobiliarias de los Castro y los Lara. Inicialmente victoriosos, los Lara llevaron al “rey niño” a Soria. Fernando II de León, con ayuda de los Castro, entró en Castilla, invadiendo Toledo y Burgos, y avanzando hacia Soria con el objetivo de que el joven Alfonso le rindiese vasallaje. Sin embargo, Manrique de Lara pudo escapar con Alfonso hacia San Esteban de Gormaz, Atienza y Ávila.

Esta ayuda de los sorianos para mantener la independencia del Reino de Castilla fue agradecida con una serie de privilegios, como el de los Arneses, por el cual cada nuevo Rey de Castilla entregaba a los nobles de la villa cien pares de arneses, armas, escudos y sillas. Este derecho fue respetado hasta el reinado de Fernando VII, aunque en forma de entrega de 350 000 maravedís desde tiempos de los Reyes Católicos.

Además, Alfonso VIII otorgó también a Soria el Fuero Extenso, que sirvió de base al propio Fuero Real. Este Fuero Extenso ya refleja la organización de la villa en tres instituciones: [la Diputación de Caballeros Hijosdalgo de los Doce Linajes](#), la de Jurados de Cuadrilla y la de los Sexmeros de la Tierra.

En 1195, los castellanos sufren una seria derrota en la batalla de Alarcos. El contingente soriano salvó la vida de Alfonso VIII, pero no pudo evitar que fuese herido durante la batalla. Aprovechándose de la debilidad castellana, Sancho el Fuerte de Navarra atacó Soria y Almazán.

La vinculación de Soria con Alfonso VIII y su mujer Leonor de Plantagenet quedaron reflejados en su escudo y en varios de sus templos. Explica el gran parecido entre la soriana iglesia de Santo Domingo y la iglesia de Nôtre-Dame la Grande de Poitiers, y los frescos representando el asesinato de Tomás Becket hallados en la iglesia de San Nicolás. Es posible que también Leonor de Plantagenet y su entorno trajeran los temas artúricos que inspiraron la simbología de los Doce Linajes De Soria.

A comienzos del siglo XIII, conoció uno de sus períodos más florecientes gracias a su situación fronteriza. El comercio, desarrollado por los judíos, hizo de Soria una villa importante. Unos 1038 judíos, según el censo de Huete en 1290, habitaban la aljama, situada en los límites del castillo.

Muchas actividades económicas de la Edad Media soriana giraban en torno a la lana. Capital de una provincia que era cabecera de varias cañadas reales (Galiana, Soriana Oriental y Soriana Occidental), controlaba el esquila estival de sus rebaños y el envío del preciado vellón hacia Burgos y los puertos del norte de la península ibérica. Este gran negocio regulado por el Honrado Concejo de la Mesta (creado en 1273 por Alfonso X) garantizaba la preeminencia de los propietarios ganaderos: los linajes nobles que controlaban la vida municipal.

Alfonso X el Sabio impone el Fuero Real a Soria. Su censo refleja 35 parroquias o collaciones en las que viven 777 vecinos. Alfonso X estableció su corte en Soria durante dos meses de 1256 y recibió

a una embajada de Pisa para ofrecerse al trono vacante del Sacro Imperio Romano-Germánico. Los caballeros sorianos entendieron que esta oferta era perjudicial para sus intereses y los de Castilla y se amotinaron en la llamada *Conjuración de Soria*, que no pudo evitar que Alfonso siguiese adelante con su empeño, finalmente en vano.

Su sucesor, Sancho IV, construirá a finales del siglo el recinto amurallado, 4.100 metros de fortificación. Será nuevamente tierra de frontera durante mucho tiempo, con los de Navarra y Aragón ahora.

Fernando IV otorgó varios privilegios a los caballeros sorianos: el de ser guardaespaldas reales (1302), y el privilegio de que no pudieran ser obligados a salir en campaña bélica cuando no asistiesen el rey o el príncipe heredero (1304).

En 1328, Garcilaso de la Vega, Merino Mayor de Castilla y hombre de confianza de Alfonso XI, se desplazó a Soria en búsqueda de aliados contra el infante Don Juan Manuel, quien se había rebelado contra el monarca. Los sorianos, temerosos de que Garcilaso viniese a apoderarse de la villa, advirtieron a Garcilaso que se alejase, y al negarse, decidieron sorprenderlo y darle muerte. El año siguiente, Alfonso XI se vengó de la nobleza soriana, ejecutando a varios cabecillas del motín y destruyendo más de 300 casas principales y “sembrando de sal” otras muchas.

Como muestra de su pujanza, Soria consiguió uno de los preciados puestos de representación entre las dieciséis ciudades con derecho a enviar procuradores a las Cortes del reino de Castilla, y fue sede de alguna de sus reuniones, como la de 1380.

En contrapartida, la inestabilidad política del último tercio del siglo XIV permitió que perdiese su condición de realengo y se sucedieran las concesiones en señorío.

En 1375, el depuesto Jaime IV de Mallorca se retira a la ciudad y es enterrado allí. En la misma iglesia y ese mismo año el, entonces infante, Juan I de Castilla se casó con Leonor, hija de Pedro IV de Aragón *el Ceremonioso*. Es posible que sea en este año cuando Soria pasa de ser villa a ser *ciudad*. Luchando por los derechos de Juan I al trono de Portugal, pereció la casi totalidad del contingente soriano en la batalla de Ajubarrota de 1385.

En 1492, el Decreto de expulsión de los judíos trajo la decadencia económica y social de Soria, con una pérdida de población de entre el 6 % y el 25 %. Además, tras la unión de los reinos de Navarra, Aragón y Castilla por los Reyes Católicos, la ciudad dejó de ser un enclave estratégico.

Esta situación se prolongó durante la Edad Moderna, agravada por la caída de rentabilidad de la ganadería que llevó a la ciudad a un económico y demográfico muy grave: Durante el siglo XVI, en la ciudad de Soria se contabilizaban unos 4.000-6.500 habitantes. En 1602, de las treinta y seis parroquias originales de Soria ya quedaban solo trece. Y, en 1710 la población se había reducido a 3.300 habitantes.

Soria recupera su protagonismo estratégico-militar en la historia de España con la Guerra de Sucesión, al defender la causa de Felipe V y proteger de las pretensiones aragonesas la línea fronteriza (1706-1707). En 1750, se establecen los jesuitas en la ciudad.

Para tratar de remediar la decadencia soriana, en 1777, se funda la Sociedad Económica Numantina de Amigos del País.

El XIX será el momento definitivo para el declive de Soria, comenzando con la ocupación de las

tropas francesas en 1808 y su expulsión cuatro años, con el resultado de una ciudad empobrecida y el derribo de gran parte de la muralla. A ello se añaden la reducción de territorio provincial tras la división administrativa realizada en 1833; la supresión del Concejo de la Mesta en 1836, que propicia el hundimiento de la ganadería y el fin, en el último tercio del siglo, de la Cabaña Real de Carreteros. En el censo de 1842, Soria contaba con 942 hogares y 5.400 vecinos.

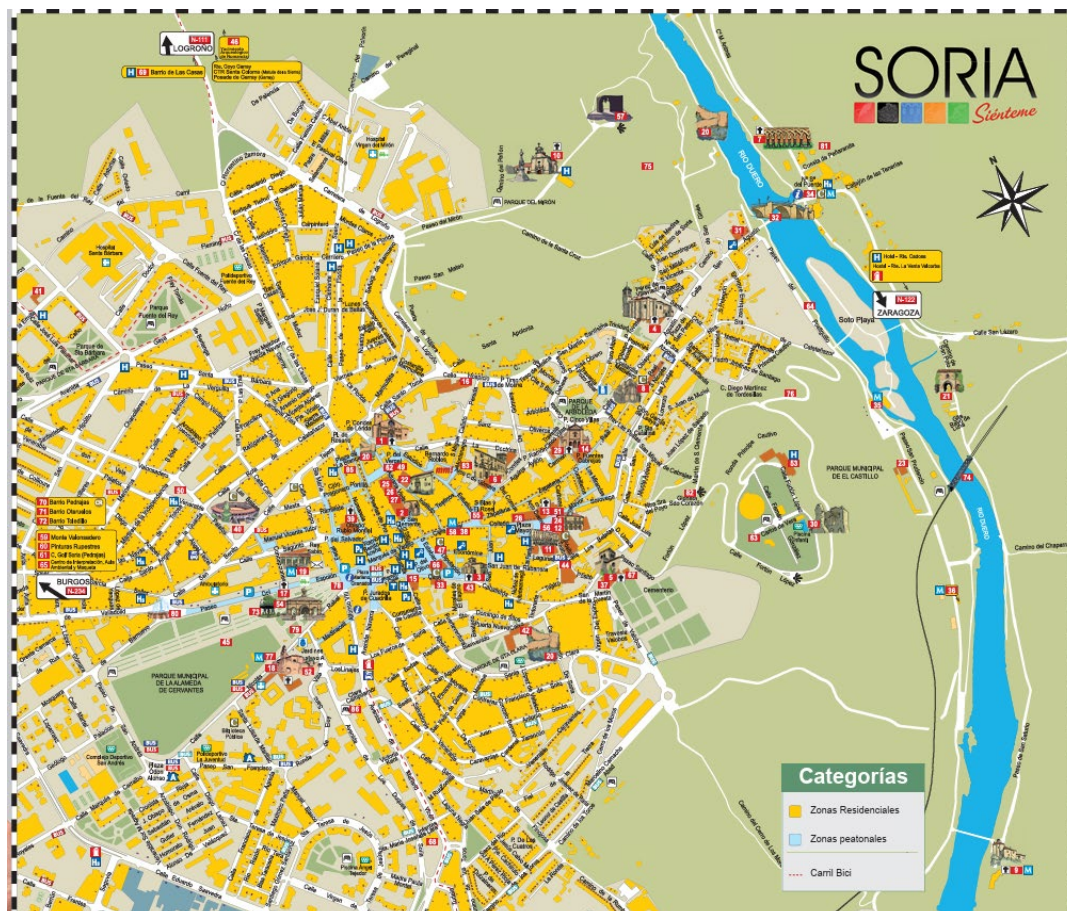
Hasta 1892 no llegaría el ferrocarril: de Torralba a Soria.

En 1912, se fundan la Caja de Ahorros, como continuadora de la Sociedad Económica Numantina y, en 1919, el Museo Numantino.



El siglo XX trajo cambios estructurales, con la guerra civil, la dictadura y la posterior democracia, y demográficos, pues la capital creció notablemente a costa de la provincia que vio perder gran parte de su población.

En la actualidad, Soria puede definirse como una capital pequeña y activa gracias a la industria del turismo, que conserva en parte su carácter histórico y medieval, y rincones, que rezuman esa magia que ha seducido a los viajeros de todos los tiempos. Por otro lado, las comunicaciones son escasas, lo que contribuye al estancamiento de su crecimiento. Como muestra, hoy en día, la línea Madrid-Soria es la única con que cuenta la provincia y funciona con trenes de gasoil al no estar electrificada.

MAPA



INFORMACIÓN TÉCNICA Y DE SEGURIDAD

Horarios ruta 	6h (Estimado de marcha efectiva sin paradas) Orto: 07:11 Ocaso: 21:19		
Distancia y desniveles	 22 km	 + 650 m	 - 650 m
Tipo recorrido	 Circular		
Dificultad	Física	BAJA	Técnica BAJA
M	1	Severidad del medio natural	
I	1	Orientación en el itinerario	
D	1	Dificultad en el desplazamiento	
E	2	6 horas	
Perfil	Buena forma física		
Material obligatorio	Calzado cómodo, ropa adecuada según temperatura, gorra, gafas de sol, protector solar, comida y agua suficiente.		
Teléfonos emergencias	Emergencias: 112	Emisora Club: 144,775 Hz	Coordinadora: 607825436
Cartografía	Digital: Topo Hispania		

Domingo 9 de agosto

Soria-Garray-Numancia-Soria.

La propuesta para el domingo es un agradable paseo por la orilla del río Duero (margen derecha) hasta el pueblo de Garray (en la confluencia entre los ríos Duero y Tera) y subida a Numancia, con posibilidad de visita al yacimiento arqueológico. También es posible disfrutar de la zona de baño habilitada en el remanso del río Tera, un espacio perfecto para tomar el sol y relajarse, o resguardarse a la sombra de los árboles. Ida y vuelta por el mismo camino.

NUMANCIA no es sólo un yacimiento arqueológico. Es un ejemplo de obstinación, fuerza y de lucha de un pueblo por sus derechos y su libertad. Ya en aquellas épocas, los mismos escritores romanos -que gracias a todo lo que la mencionaban la convirtieron en la ciudad celtibérica más nombrada- fueron quienes elevaron la actuación de los numantinos a gesta heroica dándole una proyección universal. Esto explica que, en situaciones semejantes en el momento actual, en cualquier lugar del mundo, pueda ser recordado el símbolo de Numancia, como ocurre en el deporte y especialmente en el fútbol, donde, con frecuencia, se citan la defensa y resistencia numantina.

La "ciudad heroica" de los arévacos abarca el extenso y elevado cerro de La Muela de Garray, desde el que predomina una amplia llanura, limitada por las altas elevaciones del Sistema Ibérico.

Este estratégico emplazamiento se ve reforzado por el dominio que desempeña sobre el paso del río Duero, donde convergen los caminos que, atravesando las formaciones del Sistema Ibérico, unen el valle del Ebro con el Alto Duero.

Numancia es el yacimiento arqueológico que mayor fuente de datos ha aportado sobre el mundo celtibérico, por ser el más ampliamente excavado, lo que se ha visto reforzado recientemente con el hallazgo y excavación de su necrópolis.

Añadir que ninguna otra ciudad celtibérica ha aportado ni tan cuantiosas ni tan valiosas cerámicas pintadas, que combinan sus valores estéticos y artísticos, ofreciendo una valiosa información sobre aspectos de la vida, vestimenta, armamento, disfraces, máscaras, danzas o rituales y costumbres de los celtíberos, manifestando rasgos originales y únicos. Las más numerosas son de barro rojo y están adornadas con pinturas negras, realizadas con óxido de hierro. Los temas plasmados son geométricos con predominio de los de línea recta, zonas de cruces que alternan con “esvásticas” y aspas, ajedrezados, espirales, círculos y semicírculos concéntricos que se mezclan y alternan con figuras humanas completas o sólo cabeza y cuello; así como animales, que rara vez forman escenas, entre los que destacan aves, peces y alguna vez el toro, el sol y la luna, etc.

Actualmente se pueden contemplar el entramado de las calles, restos de algunas viviendas o la reconstrucción de sendas casas celtíbera y romana, que convierten su visita en un auténtico viaje en el tiempo.

Historia

Los primeros restos de evidencia humana en la zona son de hace unos 4.500-3.600 años (finales del Calcolítico e inicios de la Edad del Bronce). Hay más de un centenar de objetos de piedra, unos tallados (láminas retocadas o cuchillos) y otros pulimentados (hachas, azuelas y algunos cinceles). Junto a esta herramienta de piedra, aparecen los primeros componentes metálicos, en cobre, como las puntas de jabalina y hojas de puñal con lengüeta que habitualmente son hallados en los ajueres de los enterramientos con cerámicas en forma de campana y en los poblados. Estaríamos hablando de grupos pequeños con un pequeño número de cabañas de construcción básica y propia de pueblos nómadas.

Hasta casi mil años después no hay huella de nuevos asentamientos, en torno al siglo IX a.C. Este nivel de ocupación se caracteriza por cerámicas realizadas a mano. Además, se ha localizado un pequeño surco, que debió servir para sostener una valla, que serviría para acotar y proteger un poblado de carácter temporal hasta el siglo VII a.C.

Hasta el momento, no existen vestigios significativos que permitan hablar de una ocupación continuada desde este momento hasta el comienzo de la primera ciudad celtibérica. No se conoce verdaderamente la fecha de su fundación, pero los restos hallados en la necrópolis evidencian que tuvo lugar entre un momento avanzado del siglo III e inicios del siglo II a.C. Los estudios arqueológicos han revelado la existencia de un recinto murado, tal y como aseguraba Apiano, que en sus textos dejaba constancia de que el perímetro de la muralla era de 24 estadios (1 estadio ≈ 185 m.). La ciudad, destruida por Escipión, ocuparía no más de 8 hectáreas y, pese a que se conoce mal su trazado urbanístico, se sabe que estaba constituida por casas con forma rectangular, en alineación a la muralla y separadas por una calle de ronda, y las que formaban el núcleo central se ordenaban en grupos.

Era una ciudad-estado pues, al igual que el resto de ciudades celtibéricas, controlaba política y administrativamente un territorio con sus pueblos y aldeas, ya que, como prueba, son los propios numantinos los que van a Roma para establecer conversaciones de paz. En cuanto a la población con la que contaba Numancia, acorde a los datos del número de casas y el espacio de la ciudad, se estima que tendría en torno a 2.000 habitantes en el momento de su devastación en el 133 a.C.

El control de la Celtiberia por Roma no puso fin a la revolución: El abuso del Imperio Romano provocó sucesivos levantamientos de celtíberos y lusitanos en el 114 y el 98 a.C. Después, los pueblos celtibéricos se vieron beneficiados por la guerra civil de Roma entre los partidarios de Mario y de Sila, poniéndose del lado de Sertorio (seguidor de Mario) quien se apoyó en ellos desatando las guerras conocidas como sertorianas (82 a 72 a.C.). Pompeyo, gobernador de la Hispania Citerior, atacó en el 76 a.C. *Numantia* y *Uxama* (Osma), entre otras ciudades, arrancando a Sertorio el control de la Celtiberia.

La ciudad romana

El análisis del plano de las excavaciones antiguas de Numancia permite acotar el cerco de esta ciudad, sobre todo en la zona sur, reflejado en una ampliación de forma semicircular, paralela a la ciudad anterior, correspondiente al cierre de la muralla que, en gran medida, quedó tapada por la construcción posterior.





Una calle semicircular con su arroyo y aceras articula el perímetro de la antigua ciudad con la más reciente. La superficie invadida se acerca a las 9 ha., algo mayor que la ciudad antigua y que se irá ampliando por el sur hasta unas 22 ha. alcanzando la categoría de *municipium*. El influjo romano es evidente: trazado de las calles más regular, empleo de piedra mejor cuidada en las construcciones, empedrado, construcción de edificios públicos, termas, templos, etc.

A partir del siglo III, se observa la decadencia de la vida en la ciudad, que empieza a perder población hasta llegar a su desaparición, en torno a la segunda mitad del siglo IV, debida, básicamente, a la crisis en economía urbana y del Imperio, que se traduce en el abandono de las ciudades en favor de los asentamientos rurales.

MAPA



INFORMACIÓN TÉCNICA Y DE SEGURIDAD

Horarios ruta 	4h (Estimado de marcha efectiva sin paradas) Orto: 07:12 Ocaso: 21:18		
Distancia y desniveles	 16 km	 + 195 m	 - 195 m
Tipo recorrido	→ Lineal: Ida y vuelta		
Dificultad	Física	BAJA	Técnica BAJA
M	1	Severidad del medio natural	
I	1	Orientación en el itinerario	
D	1	Dificultad en el desplazamiento	
E	2	4 horas	
Perfil	Buena forma física		
Material obligatorio	Calzado cómodo, ropa adecuada según temperatura, gorra, gafas de sol, protector solar, comida y agua suficiente. Opcional: Ropa de baño.		
Teléfonos emergencias	Emergencias: 112	Emisora Club: 144,775 Hz	Coordinadora: 607825436
Cartografía	Digital: Topo Hispania		

NORMAS DE SEGURIDAD Y ADVERTENCIAS

- Quien participa en la actividad, al realizar la inscripción, declara poseer la capacidad física, técnica y deportiva adecuada para la realización de la misma.
- Según la longitud, condiciones naturales de algunas de las rutas o la meteorología imperante, la realización, o cambios, de los itinerarios programados estará sujeta a la decisión de los organizadores (coordinador y/o responsables de seguridad) que informarán a los participantes, antes o durante la actividad, si esta se podrá realizar o no bajo el amparo del Club.
- No se debe iniciar la marcha hasta que la coordinadora lo indique.
- Ninguna persona participante debe realizar recorridos no previstos. Si así lo decidiera debe comunicar, a quienes son responsables de la actividad, su decisión de apartarse del programa y asumirá todas las consecuencias de su decisión.
- Todos los grupos deben contar, al menos, con mapa, brújula, altímetro (o GPS) y emisora.
- El no llevar el equipo necesario (ropa, gafas, comida, bebida, protección solar) puede

convertir una salida clasificada como fácil en muy difícil, dependiendo de las condiciones meteorológicas u otras que puedan presentarse.

- Cada participante deberá consultar la previsión meteorológica el día anterior a la salida.
- Cada participante debe conocer los datos y características de la ruta a realizar y, en función de ellos, su propia capacidad para realizarla.
- Quienes participan deben contar con la destreza y formación suficientes para el tipo de recorrido propuesto.
- Si durante la marcha alguna persona participante sufre un percance o se encuentra mal, debe comunicárselo a la coordinadora o, de no ser posible, a cualquier integrante de la marcha, ya que es la única forma de poder recibir ayuda antes de que se pueda producir un accidente.
- Quien participa en la marcha, por el hecho de formar parte de un grupo adquiere la obligación de comunicar a las y los organizadores cualquier incidente que observe y que, a su entender, pueda suponer un peligro para cualquier persona. También debe colaborar, en la medida de sus posibilidades, en el auxilio de cualquier integrante del grupo.
- Cada participante debe proveerse del material designado como obligatorio para el desarrollo de la actividad, en adecuado estado para su uso y poseyendo los conocimientos necesarios para su correcta utilización.

El notorio incumplimiento de estas premisas por parte de alguna persona otorga a la organización el derecho de excluirla de participar.

TRANSPORTE

El viaje hasta Soria se hace en coches particulares. La coordinación de vehículos (compartir) se hará a través de la web del club ("listado de vehículos). Por favor, si vas a llevar tu vehículo, tanto si aportas plazas para llevar a más personas como si no, publícalo para disponer de toda la información y facilitar la labor de coordinación.

También cabe desplazarse desde Madrid en autobús (ALSA desde el intercambiador de transportes de Avenida de América, Madrid, o desde la T4 del aeropuerto de Barajas) o tren (obras en la vía: mejor consultar).

PRECIO

Precio está calculado sobre la opción más económica (doble baño compartido):

- Coordinadores o colaboradores federados con Licencia A o superior: 76,31€.
- Coordinadores o colaboradores NO federados con licencia A o superior: 85,31€.
- NO coordinadores o colaboradores federados con Licencia A o superior: 88,31€.
- NO coordinadores o colaboradores NO federados con licencia A o superior: 97,31€.

INSCRIPCIONES

Directamente en la web del club. A partir del 7 de julio.

PAGO:

Precio total mediante tarjeta a través de la web del club.

De no hacerse efectiva esta cantidad en el plazo de 6 horas posteriores al apunte, la inscripción se considerará anulada.

ANULACIONES

Las condiciones de anulación son las definidas en el apartado 7º del Protocolo de Participación en Actividades.

COORDINADORA

Alicia Díaz Encabo: teléfono y WhatsApp 607825436

LOCALIZACIÓN

Ubicación del alojamiento: [Casa Diocesana Pío XII](#)